

# Lunes – 3ª semana CUARESMA – 2018

José Oriol, presbítero (1702)

2 Reyes 5, 1-15 / Salmo 41 / Lucas 4, 24-30

## Oración inicial:

Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua, y pues sin tu ayuda no puede mantenerse incólume, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. Por nuestro Señor. Amén.

## † Lectura del santo Evangelio según san Lucas (4,24-30)

### En la sinagoga de Nazaret

(Mt 13,53-58; Mc 6,1-6)

<sup>24</sup> Y añadió: "Les aseguro que ningún profeta es aceptado en su patria.

<sup>25</sup> Ciertamente, les digo que había muchas viudas en Israel en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado tres años y medio y hubo una gran carestía en todo el país.

<sup>26</sup> A ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta en Sidonia.

<sup>27</sup> Muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno fue sanado, sino Naamán el sirio".

<sup>28</sup> Al oírlo, todos en la sinagoga se indignaron.

<sup>29</sup> Levantándose, lo sacaron fuera de la ciudad y lo llevaron a un barranco del monte sobre el que estaba edificada la ciudad, con intención de despeñarlo.

<sup>30</sup> Pero él, abriéndose paso entre ellos, se alejó.

## CLAVES para la LECTURA

- El hecho que se narra lo ubica Lucas dentro de la fase inaugural de la misión de Jesús. Estamos en la sinagoga de Nazaret. Jesús, entre los suyos, lee un pasaje del rollo de Isaías anunciando el cumplimiento en su misma persona. "**Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron**": la frase de Juan (1,11), que resume el destino histórico de Jesús, es el mejor comentario al rechazo manifestado por los paisanos de Nazaret, interpretado por Lucas como prefiguración de todo el misterio pascual. La desconcertante revelación del "**Verbo hecho carne**" -el hijo de José- va pasando desde la admiración a la incredulidad hostil, incluso al odio homicida.
- ¿Puede haber un destino distinto para un profeta? Las palabras de Jesús lo excluyen: el testimonio de Elías y Eliseo lo confirma. Cualquier prejuicio -ya sea religioso, cultural, nacionalista...- es un obstáculo para acoger la humilde revelación de Dios. La viuda de Sarepta en Sidón, Naamán el Sirio, extranjeros, acogen la salvación, ofrecida a todos, pero rechazada precisamente por sus primeros destinatarios.

## CLAVES para la VIDA

- De nuevo se nos ofrece el drama vivido por personas cercanas al mismo Jesús de Nazaret: le conocían "de siempre" y conocían su familia; era todo "tan normal". Pero, además, estaban sus ideas religiosas y políticas en torno al Mesías que esperaban. Todo esto mezclado hace imposible reconocerle como "el Esperado" por tanto tiempo. E, incluso, les lleva a rechazarlo de plano, creando un conflicto serio con Jesús, hasta el punto de "**le echaron fuera de la ciudad... con ánimo de despeñarlo**" (v.29). Hasta ahí les llevaron "sus" ideas.
- Éste fue también uno de los dramas que vivió el mismo Jesús y que el evangelista Juan, "el discípulo amado" (aquel sabe "tanto" de estas cosas), nos lo describe con tanta claridad: "**Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron**" (Jn 1,11). Jesús mismo no llegaba a entender el porqué de algunas reacciones y la resistencia que mostraban a su mensaje y a sus actuaciones. Los evangelios nos dan muestras claras de este aspecto.

## ORACIÓN para ESTE DÍA

*"Señor Jesús, necesito aceptarte en mi vida, sin los condicionantes que suponen mis ideas sobre Ti, de mis creencias de siempre. Concédeme abrirme cada día a tu NOVEDAD y así vivir en plenitud el encuentro contigo".*

1. Este evangelio pone al descubierto lo peligroso que es el nacionalismo intolerante y fanático. En Nazaret abundaban los nacionalistas de ese estilo. Por eso se pusieron furiosos cuando Jesús les dijo que una viuda de Sarepta y un leproso de Siria habían sido preferidos a todas las viudas y a todos los leprosos que había en Israel. Los nacionalistas no toleran que los que ellos llaman "extranjeros" sean mejor considerados y tratados que ellos.
2. Es bueno amar la propia patria y la propia nacionalidad. Pero no es bueno el nacionalismo que se vincula a la intolerancia y al fanatismo. Porque "*el fanatismo reside en el hecho de obligar a los demás a cambiar*" (Amos Oz). Y la intolerancia lleva consigo el rechazo de las creencias y convicciones de los demás, unido

eso al poder de impedir que los otros vivan como ellos creen que más les conviene.

3. Jesús vio y experimentó el peligro que lleva consigo el nacionalismo, así vivido, porque divide y enfrenta a las personas, a los pueblos y a las culturas, desencadena violencias y desprecios mutuos. Y, desde el punto de vista religioso, este tipo de nacionalismo se convierte en una especie de religión civil que se fundamenta en un Dios violento, intolerante y peligroso. No se trata, por tanto, del problema de los derechos de autonomía y libertad, que tenía el pueblo judío frente a la potencia invasora y dominante, que era el Imperio Romano. Jesús no quiso entrar en ese problema, ni vincularse a los movimientos de resistencia, que entonces eran frecuentes en Galilea. Jesús vio que los problemas más serios de los pueblos se resuelven radicalmente desde la conversión propia de cada ciudadano. No se resuelven, sino que se agravan, mediante el enfrentamiento de los débiles (los judíos) contra los romanos (los fuertes).

José María **Castillo** - *La religión de Jesús Ciclo B – Comentario al Evangelio diario – 2017-2018*

---

Queridos hermanos:

Jesús inicia su ministerio en la sinagoga de Nazaret. Proclama que se ha cumplido la profecía de Isaías 61,1-2. A sus paisanos les cuesta ver más allá de las emociones y preocupaciones diarias; se admiran de la erudición bíblica de Jesús pero les falta fe para ver en las obras que realiza el comienzo del Reino de Dios que libera y sana.

Tampoco nosotros comprendemos la novedad de Jesús; atenazados por los horarios, las prisas, las ofertas de consumo y de ocio no sentimos la urgencia de rogarle que nos sane, que nos libere. Nos cerramos a la nueva presencia de Dios que Él encarna. No nos aventuramos a lo nuevo; nos paraliza el miedo.

Sin embargo, la realidad que vivimos está grávida de la presencia de Dios. Si seguimos las fuerzas negativas nos topamos con los escándalos del hambre, carrera de armamentos, rearme nuclear, "trata" de personas, narcotráfico... en las heridas del sufrimiento que provocan las injusticias hay un clamor a Dios; la perla, espléndida y preciosa, nace del dolor, nace cuando una ostra es herida; la perla es una herida cicatrizada. Si seguimos los anhelos de nuestro interior experimentamos la presencia de Alguien que nos precede, que nos regala la vida, que nos capacita para entregarla libremente como los que nos han engendrado, que despierta un deseo de felicidad que va más allá del ocio y del consumo, que cicatriza nuestras heridas.

Hoy es buen día para sintonizar con las palabras de Jesús que brotan de su Amor al Padre que no conoce fronteras, capaz de sanar a la viuda de Sarepta y a Naamán el Sirio; hoy es buen día para no rechazar sus palabras por miedo al cambio de vida que plantean con urgencia; hoy es buen día para escuchar los anhelos profundos de nuestro interior personal y para aportar, con otros, mi granito de arena a las demandas de una sociedad más justa, sin amenazas ni esclavitudes.

Cuaresma es tiempo para el encuentro personal y comunitario con la Vida de Jesús: *"ten paciencia, Señor...sigue llamando a la puerta; te abriré y comeremos juntos"*.

Fraternalmente:

Jaime **Aceña Cuadrado**, cmf

---

- ¿El programa de Jesús está siendo mi programa o nuestro programa? ¿Mi actitud es la de Jesús o la del pueblo de Nazaret?
  - ¿Quiénes son los excluidos que deberíamos acoger mejor en nuestra comunidad?
- 

**“En verdad les digo que  
ningún profeta es aceptado en su tierra”  
(Lc 4, 24)**

**El Espíritu quiere libertad.  
Jesús, lleno del Espíritu, libre, no se deja controlar,  
se abre paso y abre paso a la gracia liberadora.  
Déjate liberar por Jesús,  
no cargues con el peso de tantas historias negativas.  
No quieras glorias ajenas a cambio de libertad.**

**Nos quieres libres, Señor.  
Sin ataduras que esclavizan.  
Libéranos.**